

Entrevistando a Tristán de Ataide: "El social-cristianismo como solución"

Elite, 1954-03-27.

Seudónimo: Tristán de Ataide.

Nació en Río de Janeiro en 1893. Derecho: 1913. Filosofía en la Sorbona y en el Colegio de Francia, con Pegui y Maritain. Casó en 1918: tiene 7 hijos. 1919: aparece "TRISTAN DE ATAIDE" ("O Journal"). 1923: el primer libro. 1932: primer libro en castellano: "Problema de la Burguesía". 1935: miembro de la Academia Brasileña del Consejo Nacional de Educación. 1928: "Conversión", de fuerte influencia de Maritain y Chesterton, Presidente del Instituto Social, donde es Profesor de Sociología. 1938: Rector de la Universidad del Distrito Federal. 1940: Catedrático de Literatura Brasileña en la Universidad Nacional del Brasil. 1941: igual cátedra en la Universidad Católica de Río. 1951-53: Director del Departamento Cultural de la Unión Panamericana; profesor de la Sorbona y otras Universidades de Francia. Algunos libros (tiene más de 40 obras publicadas): "La Iglesia y el Nuevo Mundo", "Espíritu o Necesidad", "Roma, mensaje de hoy", "Introducción a la Economía Moderna", "Introducción al Derecho", "Problemas del Trabajo". Tiene en prensa para este año: "Realidad Americana sobre EE.UU.", "Meditación sobre el mundo exterior". Algunas de las obras han tenido ya ocho ediciones.

Es Delegado del Brasil a la X Conferencia.

Alceu Amoroso Lima es un optimista. hasta cuando dice que no, sonrío. Y es un hombre extraordinariamente sincero. Será precisamente a causa de su optimismo. Por eso es el proceso de su pensar a su decir tan rápido, tan desbordante, tan cálido, tan humano.

El, que está por el "humanismo integral" de Maritain, trabaja por los mismos postulados social-cristianos que preconiza este filósofo francés con fe de convertido, y alguien ha citado a este católico de cuna Brasilerero, como al Maritain americano.

Después de oír hablar a AAL, o "Tristán de Ataide", que es como firma sus libros, me queda la imagen viva del continente americano en trance de probar unas ropas que le vienen pequeñas. Le pasa lo que al muchacho que crece a estirones largos.

Los estirones largos que está dando el cuerpo gigante de América también son físicamente imperceptibles, como los del chico. Nosotros apenas nos damos cuenta del mismo desarrollo, sino es a través de los fenómenos políticos, sociales, económicos, que no constituyen entre todos más que uno solo, un complejo fenómeno vital, lo que AAL llama: "la revolución invisible".

Ha cambiado el *ritmo de la historia*. Los descubrimientos científicos, las innovaciones técnicas, han alterado todo el equilibrio de valores a que estábamos acostumbrados. Nosotros mismos somos unos inadaptados. No nos hemos acostumbrado aún a la

velocidad supersónica, ni al vértigo de la velocidad en que se están sucediendo los acontecimientos que nos alcanzan en el centro mismo del corazón, en el punto más sensible de nuestro cerebro.

Si todos nos empeñamos en cerrar cotos y defender exclusivismos sin ensayar la intercomunicación real, los medios de convivencia acordes con nuestra época de transición, nos quitaremos la vida por nuestra propia mano. Necesitamos cada vez más de amplitud de criterio; de comprensión integral de los problemas, de las implicaciones humanas cada vez más profundas y más angustiosas de los fenómenos políticos-sociales. Y Quien dió luz más clara a la humanidad para el camino de la redención del hombre sigue siendo una solución.

– Hoy se ha planteado el *social-cristianismo* como una solución...

Ahí está el fenómeno. Se ha adelantado a la previsión del hombre. El humano va en pos de soluciones a esos urgentes problemas de convivencia. El ritmo de la historia ha cambiado; el hombre tiene que adaptarse a él. El hombre constata *hechos, hechos, hechos*, como me decía AAL; la técnica va imponiendo siempre condiciones nuevas. Sobre todo este siglo de las dos equis, símbolos de incógnita, en que vivimos. Porque...

– Dígame *lo que ocurría* durante un mes de 1860, por ejemplo, en Caracas, y compárelo con *lo que ocurre* en Caracas durante un mes, también, en 1954.

Y la verdad es que el hombre no se ha transformado en esa misma medida. Apenas se ha dado cuenta del fenómeno de "la aceleración de la historia", que ya constataba Michelet en 1860.

Como reacción de preocupación humana AAL señala las corrientes ideológicas de solución siguiente más importante: el *marxismo puro*, o internacionalista: el *marxismo impuro*, o nacionalista: la *democracia individualista*, de tendencia neo-liberalista, y el *social-cristianismo*.

Fijándose en el proceso evolutivo de América, AAL señala dos etapas anteriores y dos tendencias marcadas de la actualidad en la angustia de reajuste o soluciones político-sociales:

La primera etapa americana del colonialismo se caracterizó por la participación activa de la Iglesia dentro de las funciones del Estado. Las autoridades eclesiásticas desempeñaban activamente puestos políticos y administrativos. El Estado rendía pleitesía a su autoridad, y se apoyaba en ella en los momentos difíciles.

Cuando llegó el despertar de los pueblos americanos a su propia conciencia nacional, nació el *individualismo*. Como reacción natural, fue liberal, separó drásticamente las funciones del Estado de las de la Iglesia, y llegó hasta excesos de persecución notables.

– Aquí es donde se inicia la tendencia *totalitaria* en nuestra América latina, para poner remedio a excesos propios del individualismo, y sus errores básicos abren también campo a la solución de antes de ahora y de siempre: el *social-cristianismo*.

El social-cristianismo preconiza, en oposición a los principios marxistas, que no solamente es necesario cambiar las condiciones económicas del medio social sino que

también son precisas condiciones morales y jurídicas para combatir el egoísmo que conduce al materialista y a la explotación del más débil. Rechaza que el trabajo del hombre sea una mera mercancía cuyo precio debe regularizarse por la ley de la oferta y la demanda únicamente; afirmando, por el contrario, que los trabajadores son esencialmente iguales a los capitalistas, con los mismos derechos fundamentales, y que los ricos tienen deberes en cuanto al modo de usar de la riqueza, deberes que constituyen otras tantas limitaciones de su derecho de propiedad. Finalmente, rechaza el materialismo histórico y la lucha de clases, y *si bien pide la intervención del Estado, es para reprimir los abusos de los poderosos y proteger a los débiles*, como medida contra el individualismo exagerado.

El social-cristianismo está expuesto en los programas de partidos social-cristianos de raigambre, tradición y notabilísima fuerza de Italia y Francia, en Europa. En América, el movimiento social-cristiano está en período de notable desarrollo, pero aún no tiene los alcances de gran partido. Aunque se han realizado esfuerzos de amplias proyecciones como los de Montevideo en los años 47 y 49, apenas consiguió reunir en esta empresa de labor conjunta a Colombia, Perú, Chile, Uruguay y Brasil. Venezuela (COPEI), no pudo estar presente en estos congresos.

El social-cristianismo es de fuente y orientación netamente católico con absoluta independencia de directrices eclesíásticas.

– Dígame –pregunté a AAL, sabiendo que hacía una pregunta delicada y difícil, pero por eso mismo urgente en nuestro deseo de dejar las cosas sentadas claras– ¿cree Ud. que la Iglesia Católica está, en su forma actual de organización, de directrices sociales en práctica, de sus intereses, de sus recursos vitales de acción inmediata, en condiciones de afrontar con éxito la dirección de los problemas sociales de hoy en oposición a la cada vez más importante corriente de la solución marxista, una novedad con muchas promesas y sin lastre de una experiencia con su inevitable saldo de fracasos en un período de transición brusca?...

– No aún –dijo con la franqueza de siempre–. Pero se está madurando la solución justa.

AAL cree en los recursos inagotables del cristianismo, sabe que se producirá la evolución necesaria para hacer frente al gran peligro de:

– El 37 por ciento de la humanidad –dijo hace poco Monseñor Shine– es marxista.

Y este es otro hecho.

Quise conocer la opinión de AAL sobre los recientes acontecimientos en torno de una de las recientes experiencias de evolución envasadas por la Iglesia Católica.

– La actitud del Vaticano es prudente –me dijo–. Hay que dejar constancia de que no ha habido una prohibición formal, sino que constituye solamente una advertencia. Creo absolutamente necesaria la convivencia del sacerdote con el obrero, pero sin menoscabo de su condición sacerdotal. Y este es el aspecto, el sacerdotal, el que hay que acentuar. *Hacerse obrero* no es fundamental pero *sí lo es convivir con el obrero como sacerdote*. Personalmente simpatizo mucho con este movimiento de sacerdotes-obreros pero hay que mantener los valores sustanciales.

AAL cree en América, donde el social-cristianismo va tomando fuerza notable. Hizo elogios de la forma en que trabajan los social-cristianos venezolanos y sus progresos en el campo social, donde "hay tanto que hacer".

– Hace falta, sobre todo, que los pueblos latinoamericanos amplíen sus contactos culturales o simplemente humanos. Que los medios que la ciencia y la técnica han puesto a nuestro alcance sirvan para acercarnos y comprendernos como hermanos para resolver nuestros problemas con dignidad. Mayor intercambio económico, también, mejor fomento de nuestras riquezas, mejor distribución, por medios dignos. Al obrero no le satisface una mejora económica si no se respeta, además, su dignidad, y se le veja con limosnas. Para que haya justicia social de veras es menester cuidar de algo más que de los salarios justos; es necesario que el obrero, que el empleado, se sienta parte digna de la sociedad.

Y, sobre todo, mucha tolerancia y mucha comprensión...